

# LA LUCHA

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4'50 pesetas trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero 30 pesetas año.

NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Año XXXIII

Redacción y Admon.  
PLAZA DE SAN FRANCISCO, 6

Gerona, miércoles 25 de Marzo de 1903

Dirección telegráfica  
«LUCHA» — GERONA

Núm 7.902

## UN POCO DE ALGO

¿Pero ese decreto cuándo viene? Si ha de venir, ¿á qué tarda?

Si ha de tardar, ¿á qué tener al país en un brete y á los múltiples candidatos con las angustias de la muerte sin poder, muchos de ellos, saber si serán tíos ó tías como diría Gedeón?

Porque lo que son bravatas no faltan; cháchara, tenemos de sobra; *meetings* á granel y salvadores de la patria, á prurillo.

Maura dirá «cuanto más tarde, más movimiento habrá; cuanto más movimiento, más agitación; cuanto más agitación, más gasto de energías; cuanto más gasto de energías, más cansancio y cuanto más cansancio, más beneficio para mí, es decir, para el Gobierno; es decir, para el chanchulleo métrico-oficial».

Y así discurrendo no anda mal encaminado; primero distrae al pueblo que á fuerza de politiquear y acudir á reuniones y aplaudir á tíos y troyanos, se calienta las manos, mueve la atención y distrae el magín olvidando pesares y al Gobierno que es la primer causa de ellos y en segundo lugar, deja que á los candidatos se les vaya el aire por la boca á fuerza de charlar y más charlar, casi siempre, en detrimento de la gramática, en daño de la retórica y en grave ofensa de la lógica que sufre cada achuchón, que dá lastima.

¿Pero habrá decreto? preguntan muchos. ¿Pues no lo ha de haber? contestamos nosotros, que por desgracia tenemos alguna experiencia de esta vida política llena de farsas y de metempsicosis, como decía el otro.

Verdad que en el Gobierno anda suelta la discordia; que Villaverde no quiere aumentos en los presupuestos parciales; que los ministros se empeñan en que tijeretas han de ser; que Silvela se aprieta el lazo de la corbata y mira á Maura con ojos meliflucos y Maura mira á Silvela con cara de satisfecho, con lo cual el cuadro gubernamental es de lo más perspectivo que conoce el arte; pero verdad es también que á los tres meses no hay malos partos y si suelen producirse abortos, éstos no fueron nunca conocidos en la clínica conservadora, porque los conservadores se asimilan á las contrariedades, y están acostumbrados á vivir en plena impopularidad y en mútua discordia desde que murió aquél don Antonio Cánovas, que predijo con el acierto de su inmenso talento que el pero no dará nunca melones y que Silvela no producirá más peras que las que le deje su barbero.

Los presupuestos vendrán; se arregló caparrotá y se arreglará la inquina gubernativa; y se publicará el decreto y vendrán las nuevas Cortes que serán buenas ó malas, pero producirán lo que quiera el mallorquín que será quien hará su voluntad en esta tierra del garbanzo y en aquella gloria de nulidades é incapacitados.

Y entre si serán galgos ó si serán podencos, la cuestión social cami-

na á pasos de gigante hácia el concierto general á ciencia y paciencia de los que pueden evitarlo y con un miedo que no merecen las clases burguesas, las cuales entre los tirones de los de arriba y los empellones de los de abajo, están las pobres desconocidas por lo atemorizadas.

Nosotros amamos al pueblo con aquel amor que siente todo el que desea la felicidad y ventura del sér querido; pero cuando vemos ó leemos lo que se dice y aconseja en esos *meetings*, ¡vamos! el alma se nos cae á los piés y no nos damos cuenta de cómo el pueblo verdadero, el honrado y trabajador no coje la escoba de la indignación y echa lejos de sí á esos falsos apóstoles que de tal modo despotrican haciendo la competencia á los déspotas de todos los tiempos.

Esos trabajadores de dudosa faena que de tal modo disparatan, buscan para los que les escuchan lo que no son capaces de recibir. Ellos no aprovecharán para trabajar, pero aún aprovechan menos para afrontar las consecuencias que provocan, porque á sueldo, quien sabe si de la reacción, atacan á la clase media inconsideradamente; ponen á los industriales como quienes ran dueñas; sientan unas premisas espeluznantes y sacan unas consecuencias tan terroríficas, que si tuvieran razón estaríamos todos en un manicomio y ellos en un presidio. Hay orador que apenas sabe leer; otros que son analfabetos por dentro y por fuera. Los que con esa indumentaria hablan de economía política, de sociología y del gobierno de los pueblos con el aplomo del que habla de Venus sin conocer la belleza.

¿Pero estamos en España? preguntamos cuando leemos estas aberraciones contra el capital y todo lo existente y nos recordamos del gran O'Donnell cuando dijo que esto más que nación, parecía un presidio suelto; si viviera ahora ¿qué diría el vencedor en Africa?

¡Africa! Ya nos vamos pareciendo y tendremos después de muchos años, que dar la razón á Dumas padre, porque entre los africanos y nosotros se acortan las distancias y no nos confundiremos porque hay Providencia y después de la acción viene la reacción, que es lo que andan buscando esos liberales de nueva factura.

El Roghí muriendo y resucitando; el Sultán saliendo y retrocediendo á Fez; las kábilas tan ilustradas como siempre y la intervención europea guiñando el ojo y amenazando *jamarse* á los de la tierra del *jamalajá*, que es lo que consiguen siempre los estúpidos y los imbéciles que allí abundan y aquí no escasean.

## Elecciones

Aunque no se ha publicado aun el decreto de disolución de Cortes y la convocatoria para las elecciones que han de elegir á los diputados que deben formar las nuevas cámaras, conviene ir despejando la incógnita y estudiar la situación de los distritos que forman esta provincia, la actitud política de cada uno de ellos, los candidatos que en los mismos luchan, sus condiciones, probabilidades, prestigios y fuerza

que cuenten y que les pueden dar más ó menos esperanzas de éxito.

Quedando espacio de tiempo suficiente y siendo insuficiente el que disponemos en esta sección, nos ocuparemos en cada crónica, de lo que se refiere á un distrito, á un candidato ó á un simple detalle electoral.

Uno de los distritos que más han dado que hablar y del que más se ha ocupado la prensa, es sin duda alguna, el de Olot, motivada esta publicidad por la retirada del señor Quintana.

Libre y á sus anchas se quedó el señor Albó en su distrito, habiendo acariciado la risueña idea, casi convertida en realidad, de que no tendría contrincante que le disputara el puesto, y por tanto su acta de diputado era segura. Pero se han borrado todas las hermosas ilusiones que forjó en su mente el señor Albó; en el distrito de Olot lucha un nuevo candidato, lleno de prestigio y apoyado por numerosas fuerzas.

Don Luis Bosch, el nuevo candidato, ha recorrido estos pasados días aquella montañosa comarca, como ayer dimos cuenta en nuestra sección de noticias, encontrando todos los ánimos muy bien dispuestos para coadyuvar en su causa. En la villa de Olot se le hizo un recibimiento entusiasta por más de cuatrocientos vecinos, como así en Besalú, en donde tiene su patrimonio solariego.

No está el señor Bosch afiliado en ningún partido político, es un espíritu verdaderamente independiente y altruista, goza de una posición desahogada, alcanzada con una vida activa y laboriosa.

En Olot, en donde cuenta con generales simpatías y muchas y valiosas amistades, han tenido ocasión, más de una vez, de gozar de sus beneficios, que generosamente concede.

Desde que le propusieron luchar para alcanzar la representación del distrito, se preocupa exclusivamente de los asuntos é intereses de la comarca, habiendo tenido ocasión de demostrar, no hace muchos días, que sus propósitos no son vanas palabras y que el interés que dice se toma, no es puro oropel.

Mucho puede hacer para un distrito un candidato de las condiciones del señor Bosch, mucho pueden esperar de él los olotenses y si ahora nosotros les felicitamos por la acertada designación, redoblabamos mañana las felicitaciones si le sacan triunfante de las urnas.

Al recomendar su candidatura, no lo hacemos por espíritu de secta, pues con dicho señor no nos unen lazos políticos, aunque si de amistad, pero lo hacemos por reconocer en él excepcionales dotes y cualidades que pueden favorecer mucho á una comarca.

Su triunfo es indiscutible, pues á más del numeroso y compacto grupo que le apoya, tiene que luchar con un bando enemigo minado por la discordia.

En otras crónicas iremos desarrollando la marcha evolutiva de la política electoral en Olot y en los otros distritos, dando cuenta de los trabajos que se realizan concretándonos pura y exclusivamente á informar.

## ORDENANZAS MUNICIPALES

Hechas ya someramente algunas indicaciones respecto á las ordenanzas que deben regir nuestros mercados semanales de ganado, tocamos hoy examinar las condiciones esenciales que deben observarse en los mercados diarios al por mayor y menor.

Las condiciones de nuestro mercado difieren en absoluto de todos los demás, ya que quizás no existe otra población de la importancia de Gerona que carezca de uno ó mas edificios adecuados á este objeto.

En esos mercados se dividen los artículos destinados á la venta en tres ó cuatro grupos y cada uno de ellos ocupa un lugar

determinado compatible siempre con las condiciones del género.

Aquí esto no es posible ya que desgraciadamente el mercado propiamente dicho no existe, efectuándose la venta de los artículos al aire libre y con las naturales molestias para compradores, vendedores, transeúntes y ciertos establecimientos, para los que las horas de duración de la venta son horas de perjuicios, pudiendo serlo de grandes beneficios si el mercado existiese de hecho.

Por razón de esta gran diferencia entre nuestra plaza-mercado y las que existen en otras poblaciones, la legislación á que debe sujetarse la una, ha de ser en un todo distinta á la porque se rigen las otras.

Ciertas exigencias y obligaciones que en las plazas-mercados pueden hacerse cumplir, no son compatibles con las condiciones de nuestro mercado.

Muchos defectos hay que corregir sin embargo y han de hacerse constar en las nuevas ordenanzas que se redacten, pues en nuestro mercado son desconocidos en absoluto los derechos y deberes que tiene cada comprador y los que tienen los vendedores, lo que es causa en no pocas ocasiones de disputas y disgustos que deben evitarse, amen de las incomodidades que á la menor aglomeración se ocasionan, por causa muchas veces del desorden que allí reina.

En todos los mercados del mundo se señalan los artículos que pueden tener entrada en los mismos y los que deben ser vendidos fuera de ellos y existe una separación, un lugar destinado, para cada uno de los géneros que se venden en el interior de dichos mercados. Esto á la par que da facilidades al público que sabe donde ha de ir, además la ventaja de que facilita la inspección técnica de dichos artículos, pues sobre ser mas fácil el exámen, cada vendedor cuida que el de su lado expenda género en buen estado y con las medidas legales, lo cual no puede obtenerse si junto á un vendedor de carne se coloca uno que venda hortalizas.

Debe fijarse además, las horas en que comience y termine el mercado, horas que habrán de variar en las distintas estaciones: no permitirse que los vendedores se coloquen en distinto sitio del que se les señale; prohibir la venta fuera del mercado, de todos los comestibles que deban ser objeto de inspección facultativa; obligar á los vendedores de carnes á que en el sitio más visible de sus puestos, tengan una tablilla con el precio del artículo que expendan.

Al igual que para el mercado de ganados, debe también el Concejal inspector recorrer los distintos puntos del mercado haciendo observar todas las disposiciones referentes al mismo. Dicho inspector acompañado del Veterinario municipal, debería practicar cuantas visitas juzgue necesarias para cerciorarse de la calidad de los artículos puestos á la venta, prohibiendo en absoluto los que no reúnan buenas condiciones, é inspeccionar así mismo las pesas y medidas que usen los vendedores, retirando las que no sean del sistema métrico-decimal é imponiendo fuertes multas á los que notengan sus pesas ó medidas contrastadas, limpias y sin defecto alguno.

En el mercado deberá instalarse una casilla de *reposo*, en la que los compradores así al por mayor como al menudeo, puedan comprobar la legalidad del peso ó medida del artículo que hayan adquirido. Este servicio deberá ser gratuito y los gastos que ocasione, deberá satisfacerlos el Ayuntamiento ó el arrendatario de los puestos, cuando la Corporación municipal no recaude directamente aquel impuesto.

Debe también legislarse muy severamente respecto al mercado de pescado, ya que es donde mayor número de veces resulta





